

Serafín MATELLÁN, *Convivir con los dioses. Las religiones en las sociedades democráticas* (Madrid, Minerva, 1998) 158 p. ISBN 84-88123-17-5.

Desde las primitivas sociedades teocráticas hasta los más recientes fundamentalismos religiosos, la religión ha venido actuando como catalizador de los intereses de los poderes públicos para someter y mediatizar a los ciudadanos y así privarles de sus derechos más elementales y básicos.

Cierto que la religión históricamente ha jugado un papel de primer orden en la construcción de la realidad social, pero hoy que la primacía absoluta la tiene la persona y su dignidad inalienable, la religión debe replegarse al ámbito que le es propio, sin querer sacralizar el campo secularizado de la vida política y respetando la creciente autonomía del orden secular.

Las modernas sociedades democráticas se caracterizan principalmente por la *aconfesionalidad* y el *pluralismo* en base a la libertad religiosa de las personas que las forman. No es extraño que este tipo de sociedades choquen frontalmente con las llamadas sociedades confesionales y teocráticas.

A partir del momento en que se proclaman los derechos y deberes fundamentales de la persona, la religión tendrá que volver poco a poco a ocupar el lugar que por su misma naturaleza le corresponde en la vida y en la conciencia de las nuevas sociedades democráticas. Precisamente la novedad de la doctrina de Jesús de Nazaret fue ofrecer una salvación trascendente al margen y en oposición a los poderes sociopolíticos y económicos.

Excelente el estudio que hace el autor de temas que sin duda han preocupado y preocupan al hombre de hoy y al creyente de cara a la plena realización de su persona en un mundo secularizado y en una sociedad democrática. No se trata pues de la obra de un iconoclasta, sino todo lo contrario: desde su posición de creyente, el autor quiere desenmascarar falsos sentimentalismos y dejar claro que hay que "dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

M. JABARES